

CON DUMMIES ES MÁS FÁCIL



Historia de España

para
dummies[®]

Descubre
los sucesos clave
de nuestra historia

Disfruta de un texto ágil
que desmitifica muchos
periodos históricos

Conoce las frases
de los propios
protagonistas



**Fernando
García de Cortázar**
Historiador



Historia de España

para
dummies[®]

Fernando García de Cortázar

para
dummies[®]

Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas
utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

- © Fernando García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, 2010, 2017
- © Inés Freire, para las ilustraciones de las págs. 32, 73, 76, 102, 108, 150, 186, 220, 224, 237,
259, 279, 297, 298, 317 y 320
- © Planeta Actimedia, ilustraciones de las págs. de la 284 a la 290
- © AESA, ilustraciones de las págs. de la 291 a la 293

© Centro Libros PAPP, SLU, 2017
Grupo Planeta
Avda. Diagonal, 662-664
08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0348-9
Depósito legal: B. 8.406-2017

Primera edición: octubre de 2010
Primera edición en esta presentación: septiembre de 2017
Preimpresión: gama, sl
Impresión: Black Print

Impreso en España - Printed in Spain
www.dummies.es
www.planetadelibros.com

Sumario

INTRODUCCIÓN	1
Acerca del libro	2
¿A quién le interesa este libro?	2
¿Cómo está organizado el libro?	3
Parte I: Prehistoria e historia antigua	3
Parte II: La Edad Media	3
Parte III: La Edad Moderna	3
Parte IV: La Edad Contemporánea	4
Parte V: El salto definitivo a la modernidad	4
Parte VI: Los decálogos	4
Iconos utilizados en este libro	5
¿Cómo continuar?	5
PARTE 1: PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA	7
CAPÍTULO 1: Nuestros abuelos más remotos	9
Un antepasado africano	10
Nuevos inquilinos en la Península	11
Homo neanderthalensis	12
Homo sapiens sapiens	12
La revolución de la agricultura	13
El ser humano ante la muerte	14
CAPÍTULO 2: Contactos con el Mediterráneo	15
Los pueblos indoeuropeos	16
La visita de fenicios y griegos	17
Las colonias fenicias	17
La llegada de los griegos	19
El imperialismo comercial de Cartago	20
Guerra fría y no tan fría con Roma	21
El fin de un sueño imperial	22
CAPÍTULO 3: La Península habla latín	25
La política integradora de Roma	25
Un orden común para todos	26
El despertar de las ciudades	27
Los caminos eliminan fronteras	28
Infraestructuras para mejorar la calidad de vida	28
El acueducto de Segovia	29
Una economía en alza	29
Comerciantes con un lujoso tren de vida	30
Un hispano en el trono imperial	30
La decadencia del Imperio	31

	Una desesperada reforma administrativa	32
	La llegada de los bárbaros	33
	La herencia cultural latina	34
	La irrupción del cristianismo	34
PARTE 2: LA EDAD MEDIA		35
CAPÍTULO 4: La Hispania visigoda		37
	Espadas al servicio de Roma	38
	Los francos acaban con el reino de Toulouse	38
	Una tierra romanizada	39
	Un solo reino para dos pueblos	39
	El <i>apartheid</i> visigodo entra en crisis	39
	Lucha de credos	40
	La unión del país por la vía del bautismo	40
	La alianza del trono y el altar	42
	Católico, quieras o no	42
	La monarquía visigoda	43
	El regicidio como tradición	43
	La Hispania unificada	44
	Nace una idea de España	44
	La imposibilidad de un Estado	44
CAPÍTULO 5: Bajo el estandarte de la media luna		47
	La conquista musulmana	48
	El camino se acaba en las Galias	48
	El nacimiento de Al Andalus	49
	Una sociedad heterogénea	49
	El exilio cristiano al norte	50
	El esplendor del período omeya	50
	Una huida de Damasco a Córdoba	50
	La difícil sucesión del emirato	51
	La creación del califato	52
	Algarabía en los mercados	53
	El florecer de la agricultura	54
	La ruina del califato	55
	La España de las taifas	56
	El verso y el arte no duermen	56
CAPÍTULO 6: La Reconquista y la contraofensiva musulmana		57
	Un pequeño reino de las montañas	58
	Una capital para un sueño	58
	La tumba de un apóstol	58
	Los reinos del arado, la cruz y la espada	59
	La lenta e imparable expansión hacia el sur	61

El terruño y la aldea.62
La infancia de la cultura62
Pagar a cambio de protección.62
Un negocio fabuloso63
El espíritu de cruzada64
Cambalaches entre reyes.64
El rey que se proclamó emperador de España65
La conquista almorávide.65
Una moral islámica intransigente66
La soledad de los almorávides66
Los almohades toman el relevo67
El nacimiento de la Corona de Aragón.67
Castilla sigue sus campañas.68
Las taifas piden de nuevo socorro68
Diferencias entre los reinos cristianos.68
El esplendor de la Sevilla almohade.69
Persecuciones al amparo de la religión.69
CAPÍTULO 7: El auge de los reinos cristianos71
Los cristianos pasan al ataque71
Las conquistas de los reinos del norte72
Una sociedad de muchos colores.73
Las minorías de las sociedades cristianas.74
La cultura toma nuevos bríos75
La apertura de las universidades75
El triunfo del cielo76
Las lenguas romances prosperan.76
Florece la economía.78
El primer imperio español79
Mercaderes y artesanos80
El pacto del rey con las ciudades80
Llega la peste más apocalíptica80
Crisis dinásticas81
Hacia la unión territorial82
CAPÍTULO 8: La boda de España83
Una corona para dos reinos diferentes.84
La forja de un Estado moderno.84
Adiós al islam85
La resistencia del reino nazarí.86
Una España católica a ultranza86
La creación del Tribunal del Santo Oficio86
Hallazgo de América88
Al mar en tres carabelas.89
Un planeta para dos reinos89
El escenario europeo.90
Una política matrimonial enrevesada.90

El humanismo	91
La gloria de la literatura	91
PARTE 3: LA EDAD MODERNA	93
CAPÍTULO 9: Un imperio donde no se pone el sol	95
La España de Carlos	96
El nieto que llegó de Flandes	96
Un título que hay que pagar	98
Un monarca, un imperio y una espada	99
Milicia de Roma	99
El polvorín de Europa	100
Hazañas de los conquistadores	102
El fracaso de un ideal	103
La abdicación del emperador	103
CAPÍTULO 10: El esplendor de los Habsburgo	105
Una monarquía plural	105
El Rey Burócrata	106
Imperio rico, metrópoli pobre	107
El guardián de la fe católica	109
Una sociedad replegada en sí misma	111
En brazos de la Inquisición	111
Amenazas a la paz	112
Días de pesimismo	112
CAPÍTULO 11: La España de los validos	113
Malos augurios para un Imperio	113
El cansancio del gobierno	114
Paz entre algodones	115
La expulsión de los moriscos	115
Relevo en palacio	116
España pierde brío	116
Un estadista sin suerte	117
El Principado vuelve al redil	118
Sonetos de la decadencia	119
La agonía de una dinastía	119
Una herencia disputada	120
El Oro de las letras	120
Los pinceles del siglo	122
CAPÍTULO 12: Una dinastía llegada de Francia	123
La guerra de Sucesión	124
Un reino apetecido por toda Europa	124
Dos príncipes, dos bandos	124
El trono vacante del emperador	125
La negociación de la paz	125

Un francés en la corte de Madrid	126
Hacia un Estado fuerte y centralizado	126
América quita el sueño	128
Modernización a la francesa	128
Las reformas no se detienen	129
Los privilegios no se tocan	129
Carlos III, el rey ilustrado	129
La primavera de la razón	130
Esperanzas frustradas	131
La reforma de la economía	131
Un mercado para todo el país	132
Educación para todos	133
Estómagos alborotados	133
Otra reforma que se queda en el papel	134
CAPÍTULO 13: La agonía del Antiguo Régimen	137
Miedo a la Revolución	137
El aislamiento como medicina	138
Contra la Francia republicana	138
La derrota más dolorosa	139
La pesadilla de la guerra de la Independencia	140
La abdicación del rey	140
Los alzamientos del 2 de mayo	141
Un paseo que no fue tal	141
Una contienda nacional y popular	143
La huida al monte	143
Cortes de Cádiz	144
La primera Constitución	144
PARTE 4: LA EDAD CONTEMPORÁNEA	147
CAPÍTULO 14: La represión de la libertad	149
Papel mojado	149
Vuelta al pasado	150
El exilio de la antiespaña	151
América piensa en otro futuro	152
La represión como única respuesta	152
El día después de la independencia	153
Los liberales no se rinden	154
El trienio constitucional	154
Miedo a nuevas revoluciones	155
El descontento de los reaccionarios	156
Imprevisto desenlace de un reinado	156

CAPÍTULO 15: Un trono en manos de una niña	157
Primera guerra carlista	157
Dos visiones irreconciliables de España	158
La causa del perdedor	159
El pacto de la Corona con la burguesía	160
La nación se hace carne	160
Dinero, siempre dinero... ..	161
El nuevo papel de la burguesía	163
Dos partidos en liza	163
Dos ideas de Estado nacional	163
El siglo de los pronunciamientos	164
Los espadones quieren gobernar.	164
La reina madre se exilia	165
CAPÍTULO 16: La corte de los milagros	167
El pacto entre la Corona y los poderosos	167
La Iglesia concordatoria	168
El delirio autoritario	168
Regreso triunfal de Espartero	169
España cambia al ritmo del vapor	170
Nuevos espacios para el ocio y la información	171
Un tren cargado de futuro	171
El desprestigio de la Corona	174
La euforia colonial	174
Revolución de 1868	175
Seis años de sorpresas	176
A la búsqueda de un nuevo monarca	177
Mirando a Italia	177
La monarquía se convierte en república	177
El fracaso republicano	179
La vuelta a lo ya conocido	179
CAPÍTULO 17: La época de la Restauración	181
Problemas para el nuevo rey	181
Los carlistas se levantan en armas otra vez	182
Cuba en llamas	182
El orden, ante todo	183
La burguesía satisfecha	183
La Iglesia y el ejército se unen a la causa	185
Chimeneas de España	186
Progreso a la sombra del Estado	187
Adiós al viejo sueño imperial	188
Cementerio marino	188

PARTE V: EL SALTO DEFINITIVO A LA MODERNIDAD191

CAPÍTULO 18: Un país entre el pesimismo y la renovación .193

La regeneración de España193
 La aventura de los nacionalismos periféricos.....194
Nueva edad de oro195
La rebelión de las masas196
 La fuerza del asociacionismo.....196
 Propaganda por los hechos.....197
La bonanza demográfica198
 Nuevas modas para un siglo nuevo.....198

CAPÍTULO 19: La crisis del sistema político201

Una imposible revolución desde arriba201
 Los proyectos de Maura.....202
 El avispero marroquí.....203
 El fin de la revolución desde arriba204
Neutralidad en medio de una guerra mundial.....205
 Paz de armas, no de ideas.....205
 Orgullo hecho pedazos.....207
Los generales vuelven al ruedo político.....209
 La paz burguesa reina en las fábricas209
 El fracaso de un dictador209

CAPÍTULO 20: La República de las esperanzas211

Conspiraciones republicanas211
 La soledad de la Corona.....212
 El entusiasmo invade las calles.....212
 El bienio reformista213
De la izquierda a la derecha.....215
 Las reformas, bloqueadas216
 El miedo al totalitarismo fascista.....216
 La llamada a la revolución216
Hacia el precipicio217
 El terror se instala en las calles.....217

CAPÍTULO 21: Historia de dos odios219

La sublevación militar es un hecho.....219
España se parte en dos220
 La República se organiza221
La guerra del fascismo europeo222
 Franco se convierte en caudillo.....223
Las Españas ajustan cuentas224
 El estupor de la tercera España226
La guerra entra en su recta final.....226
 La resistencia imposible226
 La hora de la victoria.....226

CAPÍTULO 22: La gris España de un dictador	229
Un régimen autoritario, conservador y católico	230
El cuartel como modelo de convivencia	230
Una posguerra de miseria y hambre	232
De la lucha de clases a la quimera sindical	232
Ejercicios de supervivencia política	233
Simpatías por el fascismo y el nazismo	233
El aislamiento internacional	234
La época del desarrollismo	236
Nace una clase consumidora	236
La otra cara menos amable del desarrollo	238
La necesidad de respirar en libertad	239
Nuevos focos de oposición	239
Comisaría nacional	240
Atado y bien atado, o quizá no tanto	241
Aumenta el descontento	241
El ocaso de un dictador	242
El régimen sin cabeza	243
CAPÍTULO 23: El difícil camino a la democracia	245
La hora de la sociedad civil	246
Bendita ilusión	246
Un desconocido burócrata en el poder	247
Demasiadas piedras en el camino	247
La apuesta por el centro	248
La crisis económica complica el panorama	249
Una Constitución para un país nuevo	249
El mapa de las autonomías	250
Los españoles se olvidan de tabúes	252
Nuevos aires en la cultura	253
España se libera del incienso y el altar	254
Sables contra reformas	254
La crisis de UCD	254
El último pronunciamiento	254
Las elecciones se adelantan	255
CAPÍTULO 24: Un país que mira al futuro	257
Con la vista puesta en Europa	257
El gobierno toma medidas impopulares	258
Soldados constitucionales	258
La imagen de España	260
El saqueo de las arcas públicas	261
Gana el centro derecha	262
Éxitos económicos y poca ideología	263
"España va bien"	263
La lacra que no cesa	265

Las urnas refrendan la política popular	265
Los socialistas retornan al poder	266
Borrón y cuenta nueva	267
La renovación sociológica de España	268
Llega la crisis	269
La legislatura de la crisis	270
El Partido Popular vuelve al poder	270
Crece el independentismo	271
El adiós al tripartidismo	271
El reino inestable	272
España sigue adelante	273

PARTE 6: LOS DECÁLOGOS 275

CAPÍTULO 25: **Diez fechas para recordar** 277

Roma llega para quedarse	277
Una religión para todo el reino	278
La fe de Mahoma conquista la Península	278
Un nuevo mundo se abre a la Península	279
Los Borbones españoles	280
Napoleón se encapricha con España	280
El triste fin de un imperio universal	281
La esperanza republicana	281
El futuro ha llegado	282
La entrada en Europa	282

CAPÍTULO 26: **Diez mapas fundamentales de la historia de España** 283

Romanización en Hispania	284
España visigoda	285
El apogeo de Al Andalus	286
Avance de la Reconquista	287
La península Ibérica en tiempos de los Reyes Católicos	288
La guerra de Sucesión	289
La guerra de la Independencia	290
La guerra civil (1937)	291
Turismo durante el franquismo	292
Arquitectura y cultura en la democracia	293

CAPÍTULO 27: **Diez ciudades de toda la humanidad** 295

La amurallada ciudad de los místicos	296
La cuna de los grandes conquistadores	296
La capital del mundo medieval	297
La ciudad esculpida por la piedra y el agua	298
Nuestra Roma	299
Plaza mayor del saber	299

La meta soñada de los peregrinos	300
Mucho más que un acueducto y un alcázar	301
La capital de los césares	301
La ciudad del sueño imperial	302
Otras ciudades que son patrimonio de todos	302
CAPÍTULO 28: Diez historias en imágenes	305
Un Cid llegado de Estados Unidos	305
La reina que se volvió loca de amor	306
Un Siglo de Oro de capa y espada	307
Un pueblo contra Napoleón	307
La verdad sobre el caso Savolta	308
Siempre la guerra civil	308
La visita del amigo americano	309
El franquismo más negro	310
Sangre y miedo	310
La desesperanza de los sin trabajo	311
CAPÍTULO 29: Diez obras para no olvidar	313
Había una vez una alcahueta...	314
El pícaro que retrataba España	314
La España de la fe austera	315
El nacimiento de la novela	316
Elogio emocionado de la pintura	316
El sueño de la razón...	317
La historia convertida en novela	318
España se hace música	319
El andaluz que amaba Castilla	319
Romances de amor y muerte	320
ÍNDICE	323



Prehistoria e historia antigua

EN ESTA PARTE . . .

La primera parte abarca desde los primeros balbucesos de la humanidad en la península Ibérica hasta el fin de la presencia romana en ella. La presencia de colonos fenicios y griegos que llegaron a este territorio en busca de sus riquezas y dejaron su impronta en los pueblos nativos es un elemento primordial para conocer la historia de España.

EN ESTE CAPÍTULO

Esbozar los orígenes del ser humano en la península Ibérica

Descubrir los secretos de la evolución humana en Atapuerca

Contemplar las primeras muestras artísticas de la cueva de Altamira

Conocer la revolución que significó la agricultura

Apreciar la aparición de un pensamiento simbólico

Capítulo 1

Nuestros abuelos más remotos

Los primeros pasos del ser humano en la península Ibérica son un misterio. Sin textos escritos a los que pueda recurrir, el investigador sólo tiene ante sí las evidencias que le dan los yacimientos paleontológicos y arqueológicos. Son muchas las ocasiones en las que el descubrimiento de un simple hueso despliega todo un abanico de cuestiones por resolver. ¿Cómo vivía su dueño? ¿Qué comía? ¿Cómo se relacionaba con el resto de su grupo? ¿Cuáles eran sus miedos, sentimientos y esperanzas?

El abanico desplegado por estas cuestiones se abre hasta lo indecible si su estudio permite asegurar que se trata de una especie de homínido desconocida hasta la fecha, lo que comporta replantearse las teorías anteriores, hacerse nuevas preguntas y tantear nuevas respues-

tas, válidas hasta que otro descubrimiento extraordinario las ponga en cuestión... Todo, pues, se basa en los escasos restos materiales que la cirugía del tiempo no ha logrado borrar. A medida que avanzan los milenios aparecen cuevas antaño habitadas y aldeas enterradas pobladas de osamentas y cráneos, pero también de vasijas y utensilios, incluso de primerizos vestigios artísticos, testimonios todos ellos que aportan un poco más de información sobre la vida cotidiana de quienes los crearon, nuestros antepasados.

Por *prehistoria* entendemos tradicionalmente el período de tiempo que transcurre desde la aparición del primer ser humano hasta la invención de la escritura, que tuvo lugar en Mesopotamia hacia el tercer milenio antes de nuestra era, momento a partir del cual podemos hablar de *historia*. La arqueología, la paleontología, la topografía e incluso la física nuclear para la datación de restos son las principales disciplinas científicas que ayudan a su completo estudio.

Un antepasado africano

Bajo la tenue luz de los avances científicos, se puede decir que la vieja Iberia estuvo habitada por comunidades humanas desde los tiempos más remotos. Es lo que nos transmiten los únicos testigos que han llegado hasta nosotros desde aquella edad sin historia que se pierde en la noche de los tiempos: los fósiles del yacimiento burgalés de Atapuerca (para más información sobre el tema véase el recuadro “El yacimiento de Atapuerca”).

Los estudios realizados en Atapuerca permiten aventurar la existencia de un hombre que ha sido bautizado como *Homo antecessor*. Considerado la especie homínida más antigua de Europa, hace aproximadamente 800.000 años vagaba de un lugar a otro de nuestro suelo ibérico buscando alimentos y cobijo. África había sido su cuna y el análisis de sus restos no deja de deparar hallazgos sorprendentes, cuando no inquietantes. Por ejemplo, que nuestros antepasados eran adictos al canibalismo: las series de marcas de corte que presentan los huesos encontrados demuestran que fueron comidos por otros homínidos...

Abrumados por la presencia de la muerte, el temor a las fieras y la necesidad de resguardarse de la acción de los elementos, los individuos de esas comunidades buscaban la protección en cuevas. La lucha con las fuerzas de la naturaleza era constante para poder sobrevivir, y eso les obligó a aprender a conocer y adaptarse al entorno. El seguimiento de las manadas de animales que cazaban con sus incipientes

armas, el florecimiento de las especies vegetales cuyos frutos recolectaban, los cambios climáticos asociados a las estaciones... Todos estos factores regían la vida de esas comunidades primitivas y explican la provisionalidad de sus campamentos.

Nuevos inquilinos en la Península

Al *Homo antecessor* le siguió el *Homo heidelbergensis*, así llamado porque sus primeros huesos se descubrieron en la localidad alemana de Heidelberg. Los abundantes restos que se han hallado de él en Atapuerca permiten pensar que este ancestro humano, que surgió hace 500.000 años, ya realizaba rituales funerarios, lo que implica la presencia de un pensamiento simbólico que sobrepasa la esfera de la mera supervivencia cotidiana. O lo que es lo mismo, la presencia de un elemento esencial que definirá al ser humano moderno y que lo diferencia de otros animales.

Aunque muy discutida en los ambientes académicos, la tesis sobre los ritos funerarios demuestra cómo en el campo de la paleontología, in-

EL YACIMIENTO DE ATAPUERCA

En la provincia de Burgos, entre el llamado Corredor de la Bureba, la Sierra de la Demanda y las estribaciones de la Cordillera Cantábrica, se levanta la Sierra de Atapuerca, un lugar donde están escritos los orígenes de la humanidad en Europa. Allí, en 1994, y concretamente en la cueva conocida como Gran Dolina, se descubrieron 85 restos humanos muy fragmentados correspondientes a seis individuos de una especie de homínido desconocida hasta entonces, que fue bautizada como *Homo antecessor* por su calidad de antecesora de los neandertales y *sapiens*.

Los diferentes yacimientos de Atapuerca, tanto sus cuevas, como la mencionada Gran Dolina, la Sima del Elefante o la Sima de los Huesos, o los que se hallan al aire libre, como el Valle de las Orquídeas, no han dejado de deparar sorpresas a los paleontólogos y arqueólogos. Restos de *Homo heidelbergensis*, *Homo neanderthalensis* y *Homo sapiens*, al lado del fruto de sus cacerías (huesos de caballos, rinocerontes, bisontes, jabalíes, osos o lince), dan cuenta de la actividad que esta zona conoció en los albores de la humanidad, que también aquí empezó a dejar trazas de su cultura en forma de herramientas y creencias simbólicas.

cluso más que en el de la arqueología, las interpretaciones nunca son definitivas y siempre están a la espera de lo que aporte el próximo descubrimiento. De lo que parece no haber duda es de que ese *Homo heidelbergensis* tenía conciencia de grupo y sentimientos. Los restos de una niña, bautizada como Benjamina, con una discapacidad llamada craneosinostosis, que provoca graves problemas motóricos y cognitivos, así lo prueba: la pequeña llegó a vivir diez años, y eso indica que hubo alguien que estuvo constantemente a su lado, alguien que se preocupó por ella, que la cuidó, la alimentó y la protegió.

Homo neanderthalensis

El hombre de Neandertal llegó a la península Ibérica hace aproximadamente unos 100.000 años. La totalidad del continente europeo y parte de Asia central y occidental fueron su hábitat. De complejión baja y robusta, y con una gran capacidad craneal, vivía en grupo y poco a poco fue perfeccionando la industria de piedra. Hace unos 25.000 años se extinguió completamente. Sus últimos reductos se concentraron precisamente en suelo ibérico, donde llegó a coincidir con el *Homo sapiens sapiens*, la especie a la que pertenecemos.

Homo sapiens sapiens

Durante 5.000 años aproximadamente, neandertales y sapiens coexistieron en la Península. Desaparecidos los primeros por razones sobre las que los especialistas no se ponen de acuerdo, los segundos, originarios del continente africano, son ya los hombres modernos. Dotado de fantasía e imaginación, un elemento esencial para el éxito de la especie, introdujo importantes innovaciones en la fabricación de herramientas, tanto de piedra como de asta o hueso, con las que se lanzó a la conquista de su entorno.

La Capilla Sixtina del arte prehistórico

Pero el *Homo sapiens* no sólo creó utensilios como lanzas, hachas, arpones, propulsores o agujas de coser, sino que también protagonizó las primeras manifestaciones artísticas propiamente dichas. Uno de los ejemplos más asombrosos se encuentra en la cueva de Altamira, en tierras de Cantabria.

Descubierta en 1879 por Marcelino Sanz Sautuola, la cueva de Altamira significó el descubrimiento del arte rupestre. Fue hace 15.000 años cuando sus anónimos artífices plasmaron sobre la piedra estas representaciones polícromas de bisontes, caballos, ciervos y manos, amén

de otros misteriosos signos, en las que quedaría retratado todo el misterio de una era marcada por el aliento de la supervivencia. Los investigadores de nuestros días han vislumbrado un significado mágico o religioso, según el cual el cazador-pintor creería estar en posesión de la bestia representada, a la que da muerte cuando concluye el último trazo artístico. Desde 1985, la cueva forma parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

La revolución de la agricultura

Pese a los avances logrados en aquella lejana época, todavía habría que esperar algunos milenios para que tuviera lugar una de las mayores revoluciones protagonizadas por el ser humano: el nacimiento de la agricultura y la domesticación de animales. Es la llamada *revolución neolítica*, que germinó en suelo hispano hacia el 5.000 y 3.500 a.C. El nuevo modo de subsistencia barrerá la vida errante de los antiguos cazadores y recolectores. Y los beneficios de esa sedentaria vinculación con la tierra no tardan en hacerse notar, sobre todo en las regiones andaluza y levantina, donde pronto aparecen los primeros signos de vida urbana:

- » **Aumenta la disponibilidad de alimentos:** por un lado, los cultivos, con el trigo y cebada como productos estrella de esa incipiente agricultura; por otro, los animales domesticados, cabras, cerdos y ovejas, de los que no sólo se aprovecha la carne sino también productos derivados como la leche o la lana.
- » **Se empiezan a producir objetos manufacturados:** como cerámicas y tejidos, a la vez que las viejas herramientas de piedra conocen una sensible mejora, para ser sustituidas finalmente por trabajos metalúrgicos, primero en cobre, luego en bronce y finalmente en hierro.



RECUERDA

La consecuencia principal de esta renovación económica y humana es trascendental, pues la acumulación de excedentes, tanto alimentarios como manufacturados, provoca el nacimiento del comercio y la especialización del trabajo, mientras que la propiedad de la tierra y de los rebaños acelerará las primeras diferencias de clase. Los pobres poblados no tardarán mucho en rodearse de poderosas murallas de piedra. Es el caso de Los Millares (para más información sobre este poblado véase el recuadro “Los Millares, un poblado de la Edad del Cobre”) o El Argar, ambos en la provincia de Almería.

LOS MILLARES, UN POBLADO DE LA EDAD DEL COBRE

Uno de los poblados más asombrosos levantados en la península durante la Edad del Cobre (3000-2000 a.C.) es el de Los Millares, en Almería. Estratégicamente situado cerca de las minas de cobre de la sierra de Gádor, está protegido por un complejo sistema defensivo que contrasta con la sencillez de las cabañas de planta circular en la que se acomodaban sus habitantes. Estos, atentos a la extracción del metal y a los ciclos del campo, honraban a sus difuntos enterrándolos en tumbas de corredor, formadas por una cámara circular precedida de un corredor adintelado, símbolo de un imparable proceso de estratificación social y de la aparición de aristocracias locales.

El ser humano ante la muerte

Es también en esa época cuando buena parte de los valles peninsulares se cubre de *megalitos* (piedras grandes). Aunque su cronología y sus tipologías son muy diversas, desde sencillos dólmenes asturianos, cántabros y vascos hasta las grandes y ostentosas tumbas de corredor del valle del Guadalquivir, todos testimonian un nuevo modo de entender la muerte. Para las incipientes minorías dirigentes relacionadas con la irrupción de los metales, esos monumentos eran un símbolo de independencia social que, a su vez, expresaba la ilusión de un poder más allá de la muerte.